

Atardece. Mar en calma.

Suave brisa que ondula la superficie.

En una embarcación improvisada, el grupo, masa informe, ocupa el ínfimo espacio.

El sol declina y el oleaje es un vaivén, un movimiento, un camino, un destino.

*"El hombre" movimiento, camino, destino...*

*Su historia es un vaivén. Oleadas de pueblos.*

*Movimientos eternos, generadores, impulsores que dan y quitan arraigos y desarraigos.*

*Oleadas de hambre, guerra, intransigencia, odio, desesperación, pobreza, terror, injusticia, persecución...*

*Necesidad de vida.*

*Alambradas, concertinas, barrotes, muros, vallas, desiertos, océanos, balas, palos, látigos... Plásticos que envuelven...*

Opaça luz en el horizonte, anuncia la noche y oculta la desesperación.

Tristes momentos, llenos de esperanzas que sucumben en el mar.

Vientos que remueven, empujan y forman oleaje.

Olas cargadas de energía que se rompen en retirada y llenan de muerte las playas.

Emergen cuajadas de vidas, arrastran a los cuerpos ya inertes.

Desventuras, preñadas de deseos, que se sumergen para siempre en las negras profundidades, donde jamás verán la luz.

Con las primeras luces del día, se vislumbra la llegada.

Adheridos de frío, sin fuerzas, portando el peso de la tragedia, corren desesperadamente con la emoción de vivir.

Manos amigas, recogen, amparan...

Aunque, pronto, albergan la frustración de las falsas esperanzas y de la exclusión.

Olas que dan y quitan.

Oleadas de hambre, guerra, intransigencia, odio, desesperación, pobreza, terror, injusticia, persecución...

Vientos que remueven, empujan y forman oleaje.

Olas cargadas de energía que se rompen en retirada y llenan de muerte las playas.

Emergen cuajadas de vidas, arrastran a los cuerpos ya inertes.

MANUELA HERVÁS